



Actitudes hacia los roles de género y la aceptación hacia la sexualización de las mujeres

Attitudes Towards Gender Roles and Acceptation of Women's Sexualization

Rolando Díaz Loving¹
ORCID 0000.0002-4865-480X

Universidad Nacional Autónoma de México
rdiazl@unam.mx

María Bárbara Rivero Puente
ORCID 0000-0002-2365-9081

Cinthia Cruz del Castillo
ORCID 0000-0003-2423-5456
Universidad Iberoamericana

Resumen:

La identidad de género y particularmente las actitudes hacia los roles de género permiten comprender los significados sociales y los comportamientos que se les dan a los cuerpos sexuados. Se han encontrado características que se vinculan con el sexismo, como la edad, el nivel educativo, la religión y el sexo biológico. El objetivo de esta investigación fue conocer cómo estas variables se relacionan o determinan diferencias en los factores de actitud hacia los roles de género y la aceptación a la sexualización de las mujeres en una muestra de participantes mexicanos. De manera general los resultados indicaron que no hay diferencias significativas por sexo en las actitudes hacia los roles y en la aceptación hacia la sexualización. Sin embargo, son más mujeres las que practican una religión que los hombres y los participantes que practican una religión tienen actitudes más favorables hacia los roles tradicionales de género y una menor aceptación hacia la sexualización de las mujeres. Se encontró que a mayor edad menos aceptación de la sexualización de las mujeres y menos actitudes favorables hacia la equidad de género y que a mayor aceptación de la sexualización menos actitudes favorables hacia los roles de género tradicionales.

Palabras clave: actitudes, roles de género, sexualización, mujeres.

Abstract:

The analysis of gender identity and particularly attitudes towards gender roles, allows us to understand the social meanings and behaviors ascribed to female and male bodies, as well as what is socially expected from women and men. Several socio-demographic and biological characteristics are found to be linked to sexism and gender, such as age, educational level, religion and biological sex. Therefore, the objective of this research was to know how biological sex, practicing a religion, age and schooling relate to or determine differences in attitude factors towards gender roles and acceptance to sexualization of women in a sample of Mexican participants. In general, no significant differences were found by sex in attitudes towards roles or acceptance towards sexualization. However, more women practice a religion than men. In addition, participants who practice a religion have more favorable attitudes towards traditional gender roles and less acceptance of women's sexualization. Additionally, with more age, the results show less acceptance of women's sexualization and fewer favorable attitudes towards gender equity that is linked to favorable attitudes towards traditional gender roles.

Keywords: attitudes, gender roles, sexualization, women.

Recibido: 10/01/2020 | **Aceptado:** 09/04/2020 | **Publicado:** 11/05/2020

| pág. 49 - 65



Actitudes hacia los roles de género y la aceptación hacia la sexualización de las mujeres

Introducción

El análisis de la identidad de género permite comprender los significados sociales de los cuerpos sexuados, así mismo de los comportamientos que se esperan socialmente de ellos (Fuller, 1997; Fernández, 1996). En este análisis debe tomarse en cuenta los procesos de socialización. Mediante éstos, los hombres y las mujeres aprenden las habilidades, las conductas, los valores y las normas que culturalmente son adecuados para ser parte de una sociedad (Bugental & Godonow, 1998; Pick, Givaudan & Poortinga, 2003; Rocha, 2004). La identidad de género se compone de estereotipos, roles y de actitudes. Específicamente, las actitudes hacia los roles de género se componen de las normas y expectativas que las personas tienen en relación a los roles que deben cumplir los hombres y las mujeres (Lightfoot, 2010; Rocha & Díaz-Loving, 2011).

Investigaciones psicológicas han concluido que existen características individuales que se relacionan se vinculan con el sexismo como las actitudes hacia los roles de género, el sexo, el nivel educativo y la religión (Rocha, 2009; Jezzini, 2013; Pearson, 2010). En cuanto la religión, éstas son prácticas ideológicas que se convierten en discursos interpelados. Es decir, operan desde el poder y son la base de las realidades que las personas viven (Nye, 2018). México es un país creyente (INEGI, 2011) lo que puede verse reflejado en la premisa histórico-socio-cultural del marianismo. Asimismo Schnabel (2015) encontró que las mujeres son más religiosas que los hombres. El autor sugiere que se debe a las diferencias de la socialización y a la ubicación estructural (Schnabel, 2015). Un estudio realizado por Espinosa-Hernández, Bissell-Havran y Nunn (2015) en 1 mil 123 adolescentes mexicanos



poblanos católicos encontró que las mujeres reportaron mayores edades para su primera relación sexual y señalaban más la idea de esperar hasta el matrimonio para tener sexo que los hombres, lo que sigue reflejando la doble moral sexual en México. Encontraron además que los adolescentes que acudían más a servicios religiosos aceptaban menos sus prácticas sexuales en comparación con los que acudían menos. Mientras que los adolescentes que consideraban su religión y sus valores como importantes, en el momento de tomar decisiones acerca de su sexualidad respaldaban más la virginidad femenina. Sin embargo en los modelos de regresión estas variables explicaron muy poca varianza.

El marianismo se compone del sacrificio que hace la mujer por la familia, la subordinación a los hombres, servicio, auto-renuncia, auto-sacrificio, pasividad sexual y represión erótica (Rivera-Marano, 2000); así como la importancia de la virginidad femenina (Espinosa-Hernández, Vasilenko & Bámaca-Colbert, 2016). El apego al marianismo prescribe una dicotomía

de en cómo las mujeres deben vivir sus roles de género y su sexualidad. Según la *American Psychological Association Task Force* (2007), la sexualización de las mujeres se define como la objetivación sexual, la cual consta de evaluar a las mujeres por su apariencia sexual; asentando que el estándar que define a la femineidad para las mujeres debe estar construido sobre el presentarse atractivas. Este fenómeno ha traído varias problemáticas para las mujeres, ya que viven dicotómicamente los roles tradicionales de género (que incluye el marianismo por una parte) y al mismo tiempo el jugar el papel de atractivo en su sexualización; estas dos posturas contrastantes se ven castigadas por la sociedad. Como resultado, las mujeres pueden padecer depresión y aislamiento (Gil & Vazquez, 1996). Es por esto, que el objetivo de esta investigación es conocer cuál es el impacto de la religión y la escolaridad en el tipo de actitud hacia los roles de género y la aceptación a la sexualización en una muestra de mexicanos.

Se hipotetiza que las mujeres serán más religiosas que los hombres. Que los que practican una



religión tendrán niveles mayores en las actitudes hacia los roles tradicionales y menores hacia la equidad, el empoderamiento y la aceptación hacia la sexualización de las mujeres. Entre un menor nivel de escolaridad mayores serán las actitudes hacia los roles de género tradicionales y menores hacia la equidad, el empoderamiento y la aceptación hacia la sexualización de las mujeres principalmente.

| **Método**

Participantes

El tipo de muestreo utilizado fue no aleatorio por conveniencia. Los participantes del estudio fueron 198 mexicanos entre 18 y 74 años, con una media de 32.81 años (SD= 11.71), de los cuales 99 se identificaron como mujeres y 99 como hombres. En relación a los estudios, 29 participantes cursaron preparatoria, 127 tienen cursada la licenciatura y 42 participantes estudiaron hasta nivel posgrado. De la muestra total, 151 participantes son practicantes religiosos y 47 participantes no practican alguna religión.

Materiales/instrumentos

Se utilizaron dos instrumentos, y se midieron los siguientes datos sociodemográficos:

El sexo biológico, que se evaluó como hombre y mujer; la religión se operacionalizó como practica una religión y no practica una religión. La edad se midió como una variable continua. La escolaridad se operacionalizó como preparatoria, licenciatura y posgrado.

Los instrumentos que se utilizaron fueron:

- 1) La *escala de actitudes hacia los roles de género* (Rocha-Sánchez & Díaz-Loving, 2011) la cual está conformada por 21 reactivos que evalúan *la aceptación que la persona tiene en el cambio de roles tradicionales en hombres y mujeres*. El tipo de escala de respuesta es tipo Likert de cinco puntos que va de 1= “me disgusta muchísimo” a 5= “me gusta muchísimo”. La escala tiene tres factores con reactivos que representan las diferentes actitudes que tienen las personas hacia los roles de género. El factor1, la actitud favorable a los roles tradicionales, contiene afirmaciones como



que el hombre establezca las reglas del hogar. El factor 2, la actitud favorable hacia la equidad de género, se compone de afirmaciones como que el hombre se encargue del cuidado de los hijos. El factor 3, la actitud favorable al empoderamiento femenino, contiene reactivos como que la mujer sea autosuficiente. El factor 1 tiene 10 reactivos y un alfa de Cronbach de .86, el factor 2 tiene 7 reactivos y un alfa de .85 y el factor 3 cuenta con 4 reactivos y un alfa de .76.

2) Para medir la aceptación hacia la sexualización de las mujeres, se utilizó la *escala de aceptación a la sexualización de la mujer (ASM)* (Nowatsky & Mossy, 2009). Esta escala tiene dos dimensiones: la dimensión de *comportamiento sexualizado* que evalúa la probabilidad de participar en comportamientos sexualizados (con un alfa de Cronbach de .78) y la dimensión de *aceptación a la sexualización* (con una alfa de Cronbach de .89) que mide la aceptación que tienen las personas sobre lo que las mujeres hacen con su cuerpo con relación a su atractivo sexual. Las dos dimensiones se

evalúan en 10 reactivos como *formar parte de un concurso de camisetas mojadas*. El tipo de escala de respuesta es tipo Likert de cinco puntos que va de 1= “nada apropiado” a 5= “totalmente apropiado”.

| Procedimiento

Se elaboró el cuestionario en versión electrónica en el programa Google Forms. El cuestionario contenía las dos escalas y las preguntas sociodemográficas. Por medio de las redes sociales se difundió la invitación para participar voluntariamente en la investigación respondiendo el cuestionario, utilizando el link <https://forms.gle/rTU3PXgvJJABjZRd9>. Se aseguró completa confidencialidad y anonimato a todas las personas que accedieron a participar.

| Análisis de la información

Tras obtener las respuestas de los participantes a los inventarios, se hizo la captura correspondiente en el paquete estadístico del software IBM SPSS Statistic 21, con el fin de realizar un análisis estadístico de las respuestas proporcionadas por las personas participantes para responder a los objetivos planteados.



|Resultados

Con la intención de probar las hipótesis planteadas, en primer lugar se realizó una prueba *t* para muestras independientes entre los tres factores de la escala de actitudes hacia los roles de género y la escala de aceptación hacia la sexualización de las mujeres. Como se observa en la Tabla 1, no existen diferencias significativas entre los hombres y las mujeres ni en los tres factores de actitudes hacia los roles de género, ni en la aceptación a la sexualización

de las mujeres. Como se señaló en el apartado de instrumentos, la escala de actitudes se califica del 1 al 5, por lo que se observa que hay una baja aceptación hacia los roles tradicionales, aunque no igual a 1, y que se muestra una alta aceptación hacia la equidad y el empoderamiento con medias muy cercanas a 5. Del mismo modo la escala de aceptación hacia la sexualización de las mujeres varía de 1 a 5, por lo que hay una aceptación media o moderada tanto de los hombres y las mujeres.

Tabla 1

Diferencias entre los factores de actitudes hacia los roles de género (rol tradicional, equidad y empoderamiento) y la aceptación a la sexualización de las mujeres por sexo

Variable	Mujeres			Hombres			df	t
	N	\bar{X}	SD	N	\bar{X}	SD		
Actitudes hacia los roles tradicionales								
ART	99	2.02	.58	99	1.92	.63	196	1.11
AEG	99	4.71	.32	99	4.70	.45	196	.23
AEM	99	4.85	.37	99	4.83	.39	196	.23
Aceptación hacia la sexualización de las mujeres								
ASM	99	3.36	.97	99	3.54	.95	196	-1.34

Nota: ART = Actitud favorable hacia los roles tradicionales de género, AEG= Actitud favorable hacia la equidad de género, AEM = actitudes hacia el empoderamiento de la mujer, ASM = aceptación a la sexualización de la mujer.

* $p \leq 0.05$, ** $p \leq 0.01$



Para probar las diferencias entre la práctica y no práctica de la religión entre hombres y mujeres se realizó una chi cuadrada. Los resultados arrojaron diferencias significativas ($\chi^2(1) = 30.38, p > .00$) entre la religión y el sexo biológico, en la cual las mujeres ($n=92$) son más practicantes de una religión que los hombres ($n=59$).

Para conocer si existen diferencias significativas sobre las actitudes hacia los roles de género y la aceptación a la sexualización, y la religión se realizó una *t* de student para muestras independientes. Como

se muestra en la Tabla 2, solamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los puntajes de actitudes favorables a los roles tradicionales de género ($t=2.58, p=.00$), los participantes que practican una religión ($\bar{X}=2.03$) presentaron medias más altas que los participantes no practicantes ($\bar{X} = 1.77$). En cuanto a la aceptación a la sexualización de las mujeres ($t=-3.96, p=.00$), los participantes que no practican una religión ($\bar{X} = 3.92$) presentaron medias más altas que aquellos participantes practicantes ($\bar{X} = 3.31$).

Tabla 2

Prueba t para los tres factores de la escala de actitudes hacia los roles tradicionales y la escala de aceptación hacia la sexualización entre los practicantes y los no practicantes de una religión

	Practicante			No practicante			df	t
	N	x	SD	N	x	SD		
Actitudes hacia los roles tradicionales								
ART	151	2.03	.61	47	1.77	.54	196	2.58*
AEG	151	5.37	.46	47	5.48	.32	196	-1.59
AEM	151	4.82	.40	47	4.90	.31	97.05	-1.38
Aceptación hacia la sexualización de las mujeres								
ASM	151	3.31	.96	47	3.92	.82	196	-3.96**

Nota: ART = Actitud favorable hacia los roles tradicionales de género; AEG= Actitud favorable hacia la equidad de género; AEM = actitudes hacia el empoderamiento de la mujer; ASM = aceptación a la sexualización de la mujer

* $p \leq 0.05$, ** $p \leq 0.01$



A partir de las diferencias encontradas en el *factor 1 de actitud favorable hacia los roles tradicionales de género (ART)*, se realizaron pruebas de diferencias

en los cinco reactivos del factor, encontrando diferencias sólo en dos de los reactivos, las cuales se muestran en la Tabla 3.

Tabla 3

Diferencias entre dos de los reactivos de actitudes hacia el rol tradicional de género (HRH, HUP) que presentan los participantes que practican o no una religión

Reactivos	Practica religión			No practica religión			df	t
	N	\bar{X}	SD	N	\bar{X}	SD		
HRH	151	1.98	1.02	47	1.62	.84	91.90	2.43*
HUP	151	1.68	.90	47	1.38	.76	89.37	2.18*

Nota: HRH=Que el hombre establezca las reglas del hogar; HUP=Que el hombre siempre tenga la última palabra, HD= Que el hombre sea dominante.

* $p \leq 0.05$

En el reactivo *que el hombre establezca las reglas del hogar* las personas que practican una religión tienen una media más alta que las que no practican alguna religión. También en el reactivo *que el hombre siempre tenga la última palabra* y del mismo modo las personas que practican una religión tienen una media más alta que las personas que no practican alguna religión (ver Tabla 3).

Del mismo modo se realizaron pruebas en los siete reactivos

del factor de aceptación a la sexualización, encontrando diferencias en todos los reactivos. Como se observa en la Tabla 4, la media más alta es para *tomar clase de tubo*, seguido de *bailar provocativamente con sus amigas*, y la media más baja fue para *mostrar los pechos para un video de Girls Gone Wild*.

En cuanto a las pruebas *t* las diferencias más grandes se encontraron en el reactivo *bailar provocativamente con sus amigas*,



siendo las personas que no practican una religión las que tienen una media más alta que las que practican alguna religión. El segundo reactivo con diferencias más grandes fue el reactivo *mostrar los pechos para un*

video de Girls Gone Wild y del mismo modo que con el reactivo anterior, las personas que no practican una religión tienen una media más alta que las que practican alguna religión.

Tabla 4

Diferencias entre siete de los items de aceptación a la sexualización (TCT, TD, EP, GGW, BPA, ATP, CPB) que presentan los participantes que practican o no una religión

Reactivos	Practica una religión			No practica una religión			df	t
	N	\bar{X}	SD	N	\bar{X}	SD		
TCT 1	151	4.13	1.12	47	4.62	.87	196	-3.13*
TD 4	151	3.36	1.33	47	4.15	1.23	196	.3.61**
EP 6	151	2.83	1.52	47	3.40	1.51	196	-2.24*
GGW 7	151	2.17	1.27	47	3.13	1.54	196	-4.28**
BPA 2	151	3.14	1.39	47	4.28	1.03	102.16	-6.02**
ATP 5	151	3.89	1.30	47	3.87	1.31	196	.099*
CPB 3	151	3.64	1.31	47	4.15	1.21	196	-2.37*

Nota: TCT=Tomar una clase de tubo; TD=Asistir a un table dance; EP=Utilizar una playera que diga estrella porno; GGW= Mostrar los pechos para un video de Girls Gone Wild; BPA= Bailar provocativamente con sus amigas; ATP=Aumentar tamaño de los pechos mediante cirugía plástica; CPB=Usar accesorio o vestimenta con el símbolo del conejito de Play Boy.

* $p \leq 0.05$, ** $p \leq 0.01$

Para comprobar si el nivel de escolaridad indica distintos niveles en los factores de actitudes hacia los roles de género y en la escala de aceptación hacia la sexualización de las mujeres, se realizó un

ANOVA de una sola vía. La Tabla 5 muestra que solo existen diferencias significativas en la escala de aceptación a la sexualización de las mujeres, para lo que se realizó un análisis Post Hoc Scheffe. La



prueba Post Hoc indicó que el grupo de preparatoria ($X=2.94$) es el que presenta diferencias significativas con el grupo de licenciatura ($X =3.51$ $p<.00$) y con el grupo de posgrado

($X =3.66$, $p<.00$). Por lo que son los participantes con menor escolaridad los que tienen una menor aceptación de la sexualización de las mujeres.

Tabla 5

ANOVA de una sola vía considerando las actitudes hacia los roles de género (tradicional, equidad y empoderamiento) y la aceptación a la sexualización como variables dependientes por el nivel de escolaridad

Variable	SS	df	MS	F	P	η^2
ART						
Between	1.96	2	.982	2.66	.07	.027
Within	71.72	19	.36			
AEG						
Between	.07	2	.03	.24	.78	.003
Within	30.18	195	.15			
AEM						
Between	.16	2	.80	.54	.58	.006
Within	29.00	195	.14			
ASM						
Between	9.85	2	4.92	5.53	.005	.054
Within	173.74	195	.89			

Nota: ART = Actitud favorable hacia los roles tradicionales de género, AEG= Actitud favorable hacia la equidad de género, AEM = actitudes hacia el empoderamiento de la mujer, ASM = aceptación a la sexualización de la mujer.

Como se observa en la Tabla 6, con la intención de conocer las relaciones entre las actitudes hacia los roles de género, la aceptación a la sexualización y la edad de

los participantes se corrieron correlaciones de Pearson. Una de las correlaciones más altas fue la actitud hacia la equidad de género y la actitud hacia el empoderamiento,



las cuales tuvieron una correlación alta de dirección positiva ($r=.61$). Respecto a la edad, solo se observaron correlaciones indirectamente proporcionales,

bajas y moderadas, respecto al factor 2 de equidad de género y la aceptación hacia la sexualización de las mujeres.

Tabla 6

Correlaciones de los factores de actitudes hacia los roles (tradicional, equidad empoderamiento), el factor de aceptación a la sexualización y la edad

	1	2	3	4	5
Actitudes hacia los roles tradicionales					
ART	-	-.24**	-.26**	-.22*	.109
AEG	-	-	.61**	.21**	-.18*
AEM	-	-	-	.23**	-.12
Aceptación hacia la sexualización de las mujeres					
ASM	-	-	-	-	-.35*
Edad	-	-	-	-	-

Nota: ART = Actitud favorable hacia los roles tradicionales de género, AEG= Actitud favorable hacia la equidad de género, AEM = actitudes hacia el empoderamiento de la mujer, ASM = aceptación a la sexualización de la mujer.

* $p \leq 0.05$, ** $p \leq 0.01$

Con el objetivo de identificar si los tres factores de actitudes de roles de género predicen la aceptación hacia la sexualización de las mujeres se realizó una regresión lineal múltiple por pasos como se observa en la Tabla 7. En el primer paso se incluyó el primer factor de actitudes hacia los roles

tradicionales como predictor. En el segundo paso se incluyó el primer factor de actitudes hacia los roles tradicionales y el segundo factor de actitudes hacia la equidad de género como predictores. En el tercer paso se incluyeron los tres factores de actitudes hacia los roles de género.



Tabla 7

Regresión lineal por pasos para predecir la aceptación a la sexualización de las mujeres utilizando los tres factores de la escala de actitudes hacia los roles de género

Variable	B	β	t	sig.	F	sig.	R ²	p Δ R ²
Step 1							.05	.001
ART	-.36	-.29	-3.28	.001	10.75	.001		
Step 2							.07	.000
ART	-.30	-.19	-2.65	.009	8.20	.000		
AEG	.41	.17	2.37	.021				
Step 3							.08	.000
ART	-.27	-.17	-2.40	.018	6.29	.000		
AEG	.21	.08	.98	.330				
AEM	.34	.14	1.54	.125				

Nota: ART = Actitud favorable hacia los roles tradicionales de género, AEG= Actitud favorable hacia la equidad de género, AEM = actitudes hacia el empoderamiento de la mujer.

El paso uno fue significativo, al igual que el paso dos y el paso tres. Sin embargo, en el paso tres de las tres variables predictoras incluidas, solo una de ellas obtuvo una beta significativa. Debido a esto el paso o modelo elegido es el dos, a pesar de que la varianza que explica es muy baja (7%), como se observa en la Tabla 7.

| Discusión

Como mostraron los datos, no aparecen diferencias significativas entre los hombres y las mujeres en ninguna de las escalas utilizadas en esta investigación. Ello podría atribuirse a que la muestra tiene alta escolaridad y, por lo tanto, un mayor acceso a discursos liberales que enfatizan la equidad de género. El estar en contacto con amistades,



familiares, medios y espacios en donde la igualdad entre seres humanos, favorece un discurso conducente a el empoderamiento de las mujeres. A pesar de este resultado, cabe señalar que en la práctica y en las acciones observadas en la vida común, las cifras aún se mantienen iguales, es decir, el acoso y la violencia siguen apareciendo. Es interesante el desacuerdo que aparece entre el discurso, las actitudes y las conductas. Este hallazgo deberá seguirse de cerca, ya que representa una especie de doble moral, en donde en el discurso se está a favor de los mismos derechos para los hombres y las mujeres y en la práctica sigue habiendo violencia y desigualdad.

Los resultados también mostraron que son las mujeres las que más practican una religión, aunque estos datos no nos revelan los niveles de religiosidad, ni el modo de la práctica religiosa. Al respecto los estudios que se han realizado sobre afiliación religiosa (Farmer, Trapnell & Meston, 2008) indican que las diferencias más grandes relacionadas a la sexualidad se encuentran entre los que tienen una afiliación religiosa respecto

a los que no la tienen. Sumado al resultado anterior, los datos también indicaron que los participantes que practican una religión presentaron medias más altas que los participantes no practicantes en las actitudes favorables hacia los roles de género tradicionales. Mientras que en la aceptación hacia la sexualización de las mujeres, los que no practican una religión presentaron medias más altas que aquellos participantes practicantes. El mismo patrón se encontró en los reactivos de las escalas. Al respecto un estudio realizado por Ahrold, Farmer, Trapnell y Meston (2011) en estudiantes universitarios indicó que el papel de la religiosidad jugaba un papel más importante en las actitudes hacia la sexualidad de las mujeres que de los hombres. Así también Amuchastegui (2001) advirtió, a partir de un estudio cualitativo que realizó, que los valores católicos afectan la manera en la que se conceptualizaba la sexualidad en México. Se observa entonces como solo la práctica de la religión influye, y no el ser hombre o ser mujer, en una mayor aceptación hacia los roles tradicionales y en una menor aceptación hacia la sexualización de las mujeres. Estos



hallazgos también coinciden con lo encontrado por Espinosa-Hernández, Bissell-Havran y Nunn (2015) respecto a que los adolescentes que acudían más a servicios religiosos aceptaban menos sus prácticas sexuales en comparación con lo que acudían menos, mientras que los adolescentes que consideraban su religión y sus valores como importantes al momento de tomar decisiones acerca de su sexualidad, respaldaban más la virginidad femenina y escogían retrasar el inicio de su vida sexual como parte de su identidad religiosa católica.

Al respecto, varios autores concluyen que la religión sigue produciendo creencias sobre lo que se espera de las mujeres (Gil & Vasquez, 1996; Rivera Marano, 2000). Estas creencias sobre lo que se espera de las mujeres puede deberse a la premisa histórico-

socio-cultural del marianismo desde el cual la mujer es percibida como virginal y sexualmente pasiva (Jezzini, 2013).

Respecto al nivel de escolaridad, los datos mostraron diferencias en la escala de aceptación a la sexualización de las mujeres que señalaron que entre menor sea la escolaridad menor será la aceptación de la sexualización de las mujeres. Esto se debe posiblemente a que un menor nivel de educación se liga a un mayor apego a los valores y normas tradicionales.

Referente a las relaciones entre las actitudes hacia los roles de género, la aceptación a la sexualización y la edad de los participantes, se observó que las personas con mayor edad son las que tienen menos aceptación hacia la equidad de género y hacia la sexualización de las mujeres.

Notas

1 La realización de este trabajo se llevó a cabo durante el periodo sabático del autor principal, que fue apoyado por el programa PASPA de la DGAPA de la UNAM durante la primavera de 2019.



| **Referencias**

- Ahrold, T., Farmer, M., Trapnell, P., & Meston., C. (2011). The relationship among sexual attitudes, sexual fantasy, and religiosity. *Archives of Sexual Behavior, 40*, 619-630.
- American Psychological Association, Task Force on the Sexualization of Girls. (2007). *Report of the APA Task Force on the Sexualization of Girls*. Washington, DC: Author.
- Amuchastegui, A. (2001). *Virginidad e iniciación sexual en México*. México D.F., México: Edamex.
- Bugental, D. & Godonow, J. (1998). Socialization Processes. In. N. Einsenberg (Ed). *Handbook of Child Psychology, 3*, Social, Emotional and Personality development, 389-400. New York, NY: John Wiley and Sons.
- Chon, D. (2015). Gender Equality, Liberalism and Attitude Toward Prostitution: Variation in Cross-National Study. *Journal of Family Violence, 30*(7), 827-838.
- Espinosa-Hernández, G., Vasilenko, S., & Bámaca-Colbert, M. (2015). Sexual Behaviors in México: The Role of Values and Gender Across Adolescence. *Journal of Research on Adolescence, 26*(3), 603-609.
- Espinosa-Hernandez, G., Bissell-Havran, J. & Nunn, A. (2015). The Role of Religiousness and Gender in Sexuality among Mexican Adolescents. *Journal of Sex Research, 52*(8), 887-897.
- Espinosa-Hernandez, G., Vasilenko, S.A., & Bámaca-Colbert, M. (2016). Sexual behaviors in Mexico: The role of values and gender across adolescence. *Journal of Research on Adolescence, 26*, 603–609.
- Farmer, M.,Trapnell, P., & Meston, C. (2008). The relation between sexual behavior and religiosity subtypes: A test of the secularization hypothesis. *Archives of Sexual Behavior, 38*, 852-865.



- Fernández, J. (1996). *Varones y Mujeres: Desarrollo de la doble realidad del sexo y el género*. Madrid, España: Psicología Pirámide.
- Fuller, N. (1997). *Identidades Masculinas*. Lima, Perú: Editorial PUC.
- Gil, R. M., & Vazquez, C. I. (1996). *The Maria paradox: How Latinas can merge old world traditions with new world self esteem*. New York, NY: Putnam's Sons.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2011). Panorama de las religiones en México 2010. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=702825003391>
- Jezzini, A. (2013). *Acculturation, marianismo gender role, and ambivalent sexism in predicting depression in latinas* (Tesis doctoral, University of Denver, Colorado, Estados Unidos de América).
- Lightfoot, J. (2010). Race, Class, Gender, Intelligence, and Religion Perspectives, *Race, Gender and Class*, 17(1/2), 31-38.
- Nye, M. (2018). Race and Religion: Postcolonial Formations of Power and Whiteness, *Method and Theory in the Study of Religion*, 31(3), 210–237.
- Nowatski, J., & Morry, M. M. (2009). Women's intentions regarding, and acceptance of, self-sexualizing behavior. *Psychology of Women Quarterly*, 33, 95-107.
- Pearson, C. (2010). Predictors of sexist attitudes in a Mexican American adult sample: A test of Glick and Fiske ambivalent sexism theory. *Dissertation Abstracts International*, 70, 156-159.
- Pick, S., Givaudan, M., & Poortinga, Y. H. (2003). Sexuality and life skills education. *American Psychologist*, 3, 230-234.
- Rammsayer, T., Borter, N., & Troche, S. (2017). The Effects of Sex and Gender-Role Characteristics on Facets of Sociosexuality in Heterosexual Young Adults. *Journal of Sex Research*, 54(2), 254-263.



- Rivera-Marano, M. (2000). The creation of the Latina Values Scale: An analysis of Marianismos effects on Latina women attending to college. *Dissertations Abstracts International*, 61(5), 1741.
- Rocha, T. (2004). *Socialización e identidad de género. El impacto de la diferenciación entre los sexos*. Tesis para obtener el grado de doctorado, Universidad Autónoma de México.
- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico-Socio-Cultural: Un Recorrido Conceptual. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 250-259.
- Rocha, T. & Díaz-Loving, R. (2011). *Identidades de Género: Más allá de cuerpos y mitos*. México D.F., México: Trillas.
- Schnabel, L. (2015). How Religious are American Women and Men? Gender Differences and Similarities. *Journal for the Scientific Study of Religion*, 54(3), 616–622.
- Uzzell, D. & Hogrne, N. (2006). The influence of biological sex, sexuality and gender role on interpersonal distance. *British Journal of Social Psychology*, 45(3), 579-597.